(C(O)) 1-1 (S)

Y LA PROTECCION DE LA SALUD MENTAL DE LOS TRABAJADORES DE LA SALUD

La protección de la SALUD MENTAL de los trabajadores de la salud es un componente indispensable y permanente en la gestión de los sistemas y servicios de salud, que se ha manifestado de forma contundente con la pandemia (COVID-19).

Desde antes de la pandemia de COVID-19, los trabajadores de la salud presentaban alteraciones de salud mental relacionadas con los efectos negativos de las tareas desempeñadas y de acuerdo a varios estudios estas se han duplicado y hasta triplicado.



- Consumo de alcohol.
- Consumo de sustancias psicoactivas. 02
- Prevalencia de ansiedad, depresión v suicidio.
- Síndrome de desgaste profesional.

Es esencial garantizar la seguridad de los trabajadores de la salud para así preservar la de los pacientes. Se requiere la aplicación urgente de

TRES ESTRATEGIAS BÁSICAS:



FORMACIÓN

Capacitación en el ámbito laboral e inclusión en la formación de grado y de posgrado de habilidades y competencias para identificar y proveer protección y autocuidado de la salud mental.



PROMOCIÓN

La protección y la promoción de la salud mental en el nivel individual y en los equipos de salud, así como su abordaje en el nivel comunitario.



Se aplican con el fin de garantizar condiciones laborales apropiadas y un entorno de trabajo seguro y saludable, física y psicológicamente, en el sector sanitario.



Los profesionales que realizan tareas asistenciales en los equipos de

Los profesionales y voluntarios que no pertenecen al personal de salud y colaboran en la respuesta a la pandemia.

POBLACIÓN

Los cuidadores de la salud en entornos diferentes de los establecimientos de salud

Los gestores responsables del sistema de salud público o privado.

para los equipos de salud



- y sistemas de derivación y referencia a servicios de salud mental.
- Salud mental y apoyo psicosocial (SMAPS).
- 03 Primera ayuda psicológica (PAP).

Puntos clave para el CUIDADO DE LA SALUD MENTAL de los equipos de salud:



- Respetar el descanso.
- Alimentación saludable.
- Actividad física.
- Contacto con familia y amigos.
- Evitar el consumo de tabaco, alcohol y otras sustancias psicoactivas.
- Utilizar técnicas de relajación para el manejo del estrés.





